

Temas de Hoy

Juan Donoso y sus Huasos Corraleros

Por SUETONIO

Juan Donoso es de esos escritores que no andan con cereales en el pacho, que digan: escritor. Que, inclusive, con su modestia, da sensación de que se trata de un simple aficionado a este oficio de escribir "por amor al arte", como ocurre en Chile. Y es hombre y nombre de antologías. No tengo a mano sus libros. Deben ser unos cuantos, con ese sabor chileno—chileno sin criolismos espantosos— que ha enriquecido nuestra literatura. No al pajarito, al rancho, a la cosecha, al huaso, a la china de largas trenzas, a la feble virginidad de la hija del inquilino, ay, tan de nuestros campos, cuando el patroncito es buen mozo y "necesita mujer".

El estilo de Juan Donoso es directo, sin dejar de ser hondamente humano.

No anda en los cenáculos anunciando su condición de escritor. Pocas veces se refiere a su obra. Casi nunca a las proyecciones que hayan tenido en la crítica. Silencio. Un silencio que ya no se usa. Un silencio que muchos debieron guardar, pero que prefieren darle sonajero.

Me trae una revista de la Federación de Rodeo Chileno y de la Asociación de Caballeros Chilenos. Es la edición con que se celebran 30 años de la publicación (190 páginas), presentadas, como si dijéramos, a todo lujo. "Desde su fundación —anota el editorial—, nuestras páginas han estado consagradas a destacar íntegramente la perseverante, entusiasta y patriótica trayectoria de la gente corralera".

Y habla de gentes del ambiente. Cita fechas. Lo que se pretende a través de la revista, es seguir constituyendo el más sólido lazo de una gran familia.

Y esta familia es la huasería de caballerizas criollos. Unos ganaron aquí el Champion y otros allá. Unos fueron dueños de bestias en su mediatuna. Otros, en cabalillos formados con la sola incentivación del triunfo, les hicieron la cruz a los grandes.

Bertrán Vicuña Mackenna, que bastante sabía de estas cosas, afirma que el caballo chileno, tal vez mestizo y mitorí andaluz de origen, está admirablemente modificado bajo el cielo de Chile, confirmando la agilidad de uno y el fuego del otro".

Y ha habido caballos que pasearon su fama de uno a otro rincón de Chile. Y jinetes que llegan a los pueblos y reciben homenajes de campeones. Coleras famosas, los Cardemil, por ejemplo, Gonzalo Urriag, Martínez y Martínez. Y hay historias e historias, en las que no se excluyen nombres como los de Vicente Pérez Rosales, Delia Domínguez, Baltazar Castro y otros.

Juan Donoso ha reunido esto en una obra que debe conservarse como testimonio de que hay algo más tras los rodeos, esas corridas que, a despecho de ser harto chilenas, aún no cuentan con un público que se entusiasma por ellas, como por el fútbol.

El escritor pone su cultura, sus capacidades intelectuales, en esta revista que entrega como regalo a sus amigos y que, seguramente, muchos intelectuales de cuello subido mirarán por encima del hombro. No. Está haciendo algo que es muy suyo, algo de lo que espera apenas un estímulo.

¿Y su obra?

Bueno, ya vendrá. Ya vendrá.

La literatura tiene etapas y no es cuestión de estar corriendo para entregar un libro cada año. Luego de "Cien años de soledad", García Márquez no ha hecho sino intentos. Los triunfadores de Chile no tienen repercusión internacional. Y eso que lo digan José Donoso, Jorge Edwards y... paremos de contar.

Tiene, por eso, importancia, esta obra que está realizando Juan Donoso en favor de la chilenidad, tan mal entendida, tan prefabricada, tan de puertas adentro.

Juan Donoso y sus huasos corraleros [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Donoso y sus huasos corraleros [artículo] Suetonio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa